POR QUÈ UNA CIENCIA ABIERTA

EL sistema de ciencia y tecnología de muchos países capitalistas está estructurado como una pirámide truncada de dos escalones: la autoridad y el resto.

Ningún otro sistema es mas excluyente, y ninguno otro exhibe los grados de corrupción y arbitrariedad que la autoridad académica pueda otorgar.

La misma clase de autoridad que elige a sus propios detractores, desde la elite, para así asimilar ( domesticar) la poca inconformidad que se atreve a desafiarla. Es el caso del anarquismo metodológico que termina apoltronando la vanidad y el voluntarismo, en esa exagerada valoración del papel del individuo de la que hace gala su más emblemático representante un exoficial nazi: Feyerabend. ¿ Por qué razón el reclamo a la autoridad como argumento científico, debe tener el padrinazgo de uno de los *fanes* del más cruel de los autoritarismos? En efecto, “la verdad sale más fácil del tiempo que de la autoridad” como decía Bacon, pero nos cuesta tiempo creerlo.

La invasión de la matemática en la física , a pesar incluso de la cortina de humo que representa para las mentes menos adiestradas, sigue siendo la norma, como prueba de que no solo la tierra es un terreno por colonizar. Y la más dura de aceptar por la arrogancia apoltronada, de todas las verdades, es precisamente el papel de la filosofía como juez supremo de la matemática en la física. De hecho, la bendición a los propios trabajos de divulgación de la ciencia, vienen de lo alto de esta pirámide. Y la prueba la da, la discusión por demás cómica entre Tagore Y Einstein, acerca de la existencia de la verdad absoluta, en la que, como cosa curiosa, quien la defendía era el autor de la teoría de la relatividad. Quien termina colocándola en ridículo, es precisamente el filósofo y poeta; poniendo de paso en ridículo el voluntarismo y la egolatría. Pero es que, resulta muy fácil atribuir al ingenio y al individuo, toda la capacidad creativa en matemáticas, desconociendo todo lo que puede ser comunicable acerca del método… la incompetencia parece alcanzarse en esta pirámide, precisamente ascendiendo en autoridad y disminuyendo en capacidad de comunicarse, abandonando con ello una de las condiciones fundamentales de la ciencia: la *comunicabilidad*. De suerte que mientras produce taras en su interior, la imbecilidad irradia hacia afuera lo que no es capaz de dispensar la misma naturaleza y el universo: el absoluto. No todo lo que brilla es oro pero ellos pretenden que todo lo que no brilla guarda su secreto…pero como se sabe el secreto, no suele ser un argumento científico, y ser circunspecto vende una imagen de autoridad. La catedra se desarrolla sobre la base de la *rutina secreta* y la transacción de la creatividad con autoría a cambio del ascenso despojado de autoría.

La esencia misma de la rutina secreta institucionalizada, apalanca la mediocridad pero simultáneamente vela el verdadero rol de los aportes al cuerpo general del saber (pensamiento disruptivo).El conocimiento frio, despojado de la vitalidad de la discusión y la reflexión, se hace tan vacío como la propia ignorancia. Lo que termina por dirigir todos los esfuerzos en la única dirección posible: mas alto y mas caro.